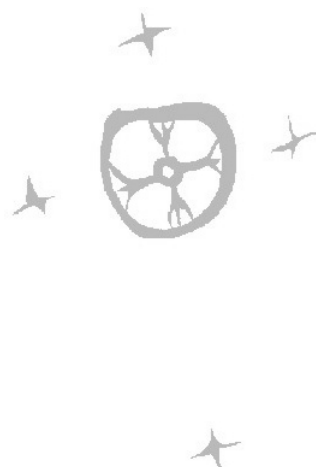


*Tendencias teórico-metodológicas
y casos de estudio en la arqueología
de la Patagonia*



Compiladores:

*A. F. Zangrando, R. Barberena, A. Gil, G. Neme, M. Giardina,
L. Luna, C. Otaola, S. Paulides, L. Salgán y A. Tivoli*



Instituto Nacional de Antropología
y Pensamiento Latinoamericano



Secretaría de
Cultura
Presidencia de la Nación

Buenos Aires, 2013

ISBN 978-987-29262-0-5



TIEMPO Y MOVILIDAD EN EL ÁREA DE LOS ANTIGUOS-MONTE ZEBALLOS Y PASO ROBALLOS, SANTA CRUZ, ARGENTINA

Guillermo Luis Mengoni Goñalons,* María Victoria Fernández** y
María José Figuerero Torres***

RESUMEN

El derrotero de la arqueología de los cazadores-recolectores de la Patagonia ha estado, en muchos aspectos, guiado por un acercamiento ecológico-sistémico. Bajo esta perspectiva, la variabilidad del registro arqueológico ha sido interpretada de manera sincrónica, empleando categorías definidas funcionalmente. El carácter de las ocupaciones, su continuidad en el tiempo y la presencia de vacíos ocupacionales en diferentes escalas no han recibido la debida atención, lo que ha limitado la visión que tenemos del desarrollo de los pueblos que ocuparon esa vasta región. Aquí proponemos discutir las variaciones en el uso del espacio y algunos recursos en una escala microrregional, a fin de examinar su direccionalidad. Analizamos la relación entre el carácter de las ocupaciones y la movilidad en el largo plazo, a partir de los trabajos realizados en el área de Los Antiguos-Monte Zeballos y Paso Roballos (Santa Cruz, Argentina) y su comparación con las áreas inmediatamente vecinas.

Palabras clave: Tiempo; Movilidad; Recursos líticos.

ABSTRACT

The archaeology of the hunter-gatherers of Patagonia in many aspects has been guided by an ecologic-systemic approach. Archaeological variability has been interpreted synchronically by using functional categories. The character of the occupations, their continuity, and the presence of gaps has not deserved too much attention. This has limited our vision of the dynamics of the people that lived in that vast region. Here we discuss the variation in use of space and lithic resources at a microregional scale, in order to evaluate its directionality along time. We analyze the relation between the character of the occupations and long term mobility based on our research at Los Antiguos-Monte Zeballos and Paso Roballos area (Santa Cruz, Argentina).

Keywords: Time; Mobility; Lithic resources.

INTRODUCCIÓN

La historia y dinámica de la ocupación de la cordillera del extremo NO de Santa Cruz

(Patagonia Centro-Meridional) es el tema central del proyecto que enmarca a este trabajo. Investigamos desde el poblamiento inicial de esta área hasta los tiempos recientes, a fin de documentar y analizar la continuidad

* Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 25 de Mayo 217 (1002), Ciudad Autónoma de Buenos Aires. E-mail: wmengoni@yahoo.com.ar

** Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 25 de Mayo 217 (1002), Ciudad Autónoma de Buenos Aires. E-mail: vickyenero@yahoo.com.ar

*** Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 25 de Mayo 217 (1002), Ciudad Autónoma de Buenos Aires. E-mail: mjofiguerero@yahoo.com.ar

en la presencia de los pueblos originarios en la región desde una perspectiva interdisciplinaria.

En este trabajo proponemos discutir ciertos aspectos relacionados con algunas de las unidades que comúnmente empleamos para analizar e interpretar el registro arqueológico y su variabilidad. El desafío que habitualmente enfrentamos es el de traducir esa variabilidad en términos de comportamiento cultural y organización espacial. En general, partimos de la medición de ciertas propiedades de los conjuntos arqueológicos que dan cuenta de la cantidad (abundancia) de objetos presentes, las categorías (composición) de materiales que los integran y su distribución espacial. Aquí consideramos a los conjuntos como agregados, resultado de la suma de eventos de depositación (Shott 2003) en los que intervienen múltiples procesos de formación, culturales y naturales.

El carácter de las ocupaciones, su intensidad y la organización espacial de las actividades guardan una estrecha relación con el concepto de movilidad. Ponemos el acento en cómo se organizan las actividades por medio de las cuales la gente se aprovisiona de los recursos que precisa para satisfacer sus necesidades básicas y otras demandas, las que generalmente involucran consideraciones relacionadas con el ambiente e instancias de interacción social. El uso reiterado de aquellos lugares que constituyen puntos de parada en circuitos de movilidad lleva a la configuración en el largo plazo de espacios territoriales que pueden rastrearse arqueológicamente a través de la circulación de bienes y materias primas, dado que éstas evidencian el acceso y control diferencial sobre los recursos.

CONCEPTOS INSTRUMENTALES Y ACERCAMIENTO METODOLÓGICO

En trabajos anteriores definimos algunos conceptos centrales para nuestro proyecto, tales como persistencia e intensidad (Mengoni Goñalons *et al.* 2009a). El concepto de persistencia ha permitido discutir la continuidad en el uso de los diferentes lugares ocupados en el largo plazo. La historia de los lugares ha sido el marco para el desarrollo de criterios que permitieran evaluar el carácter de las distintas ocupaciones identificadas (Holdaway y Wandsnider 2006).

El carácter de las ocupaciones involucra la variedad de tareas y actividades desarrolladas en el lugar, el tiempo que éste es ocupado y el grado de estructuración espacial del registro arqueológico (Holdaway y Wandsnider 2006). En este artículo, “ocupación arqueológica” es definida como el producto de una serie de eventos de depositación (descarte) originados por el uso continuo de un lugar. Estos sucesivos eventos deri-

van en la conformación de depósitos de materiales que pueden hallarse encapsulados por sedimentos o acumulados sobre la superficie del terreno. En general, se trata de depósitos tiempo-promediados (Holdaway y Wandsnider 2006), cuya resolución temporal debe ser resuelta en cada caso.

Tal como algunos autores lo han señalado, la intensidad puede medirse por el número de veces que un espacio particular fue ocupado y el tiempo involucrado en dichas ocupaciones. Es esperable que cuanto mayor sea el tiempo involucrado mayor sea la variedad de actividades desarrolladas y, por ende, la cantidad de descarte acumulado. Por estas razones, el tamaño de los conjuntos y la diversidad de categorías de materiales presentes guardan estrecha relación con el tiempo representado en los conjuntos arqueológicos (Shott 2003).

En nuestro trabajo, la abundancia del descarte fue calculada a partir de la densidad de materiales por volumen expresada por el número de ítems/dm³ (o litro) de sedimento. Esta fórmula vale tanto para el descarte lítico como para los desechos óseos de fauna u otros tipos de vestigios. La escala que empleamos para medir el grado de intensidad a partir de la cantidad de descarte fue la siguiente:

- Baja: 0-4 ítems/dm³
- Media: 5-10 ítems/dm³
- Alta: 11 o más ítems/dm³

La variedad del descarte es también una medida que se relaciona con la diversidad de tareas y actividades desarrolladas (Holdaway y Wandsnider 2006). Por lo tanto, las diversas clases de artefactos líticos y de huesos de animales podrían ser utilizadas para medir la intensidad de las ocupaciones. La intensidad de la reducción es un proceso temporo-dependiente que involucra la ejecución de tareas que se concatenan secuencialmente (Shiner 2009). Por lo tanto, la intensidad de la reducción del material lítico (o la de las presas animales) puede emplearse como un indicador de la duración de las ocupaciones.

En ese sentido, empleamos algunos conceptos de la tecnología reductiva lítica para explorar la variedad de tareas realizadas en cada localidad en relación con la intensidad en el aprovechamiento de los recursos disponibles regionalmente. Las unidades de análisis empleadas fueron las siguientes: núcleos, artefactos formatizados y desechos. Estos son criterios e indicadores que hemos empleado en trabajos anteriores (Mengoni Goñalons *et al.* 2009a).

En síntesis, las expectativas son que una mayor duración de las ocupaciones se asocie a una mayor intensidad en el uso de los recursos locales (Geneste *et*

al. 2008) y que una mayor movilidad se relacione con un mayor uso de materias primas que no están disponibles en las cercanías de las localidades ocupadas (Shiner 2009).

ÁREA DE INVESTIGACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LAS LOCALIDADES

El área de investigación comprende una franja de territorio que corre adyacente al límite de Argentina y Chile entre los 46°30'S y 47°10'S. Incluye dos subáreas: 1) Sector Norte de Los Antiguos-Monte Zeballos (ríos Jeinemeni-Zeballos y Los Antiguos y margen sur del Lago Buenos); 2) Sector Sur de Paso Roballos (cuenca fluvio-lacustre del Ghio-Columna). Ambos sectores incluyen porciones de la Meseta del Lago Buenos Aires (Figura 1).

Este espacio cordillerano tiene características geográficas y ambientales singulares que permiten definirlo como una microrregión. Los diferentes tramos cordilleranos varían significativamente en la magnitud de los gradientes de altitud, la distancia a los Hielos Continentales Norte y Sur, el tamaño y distribución de los cuerpos de agua, la disponibilidad potencial de recursos naturales, la existencia de pasos y vías naturales de comunicación, la distribución de rasgos topográficos que ofrecen alta visibilización del entorno, entre otros aspectos relevantes.

En nuestra microrregión la topografía es variada: comprende cuencas lacustres de baja y moderada altitud (200-600 msnm), valles cordilleranos (200-1.500 msnm), mesetas basálticas (1.400-1.900 msnm) y cimas montañosas (2.300-2.700 msnm) que conforman distintos pisos altitudinales. El gradiente oeste-este de las precipitaciones hace que la vegetación cambie en una relativa corta distancia del bosque templado andino-patagónico al oeste a una estepa extra-andina al este, lo que imprime al área de investigación una configuración ambiental particular. Asimismo, este corredor es una vía de circulación que permite moverse en dirección norte-sur, uniendo las cuencas del Lago Buenos Aires y Posadas-Pueyrredón, y también transitar hacia el occidente en dirección al Pacífico.

La variabilidad observada sirve para destacar que aún no sabemos con certeza en qué medida los distintos sectores de Patagonia fueron sucesivamente explorados y ocupados. Desconocemos aún el rol que tomaron los diferentes ámbitos cordilleranos, en función de sus singulares características ambientales y geográficas. Por estas razones consideramos que la microrregión cordillerana donde se desarrolla nuestro proyecto ofrece un ámbito que permite plantear una problemática que es de trascendencia para otras regiones cordilleranas y extracordilleranas.

Las localidades cuyas secuencias ocupacionales discutimos aquí son: Mauricio II (AMII) en el Sector Norte y Sol de Mayo I (SMI), Colmillo Sur I (CSI) y Lago Columna I (LCI) en el Sector Sur (Figura 1). Dado que uno de los objetivos del proyecto es establecer un marco cronológico en la escala local se privilegió un enfoque vertical centrado en obtener secuencias estratigráficas que pudieran anclarse con la datación de todas las ocupaciones detectadas. Las excavaciones (sondeos y sus ampliaciones) se hicieron empleando una técnica microestratigráfica y los sedimentos fueron tamizados en seco con malla fina (1,5 mm). El análisis estratigráfico incluyó definir superficies y estratos. Se registraron rasgos y sus dimensiones.

El alero Mauricio II (46°47'S; 71°48'O; altitud: 670 msnm) está ubicado sobre el río Jeinemeni, cercano a su confluencia con el río Zeballos (Figura 1). Mira al



Figura 1. Mapa de ubicación.

NO y ofrece un reparo de aproximadamente 30 m². Se identificaron 11 capas naturales cuya potencia acumulada es de unos 200 cm. El análisis artefactual se basa en los materiales de las capas 6 a 10, únicas unidades que contienen evidencia cultural. La capa 11 es de ceniza volcánica no-basáltica impura (C. Risso FCEN-UBA comunicación personal 2008). Algunas capas incluyen fogones o lentes carbonosas (Tabla 1).

ya que aún no se alcanzó el fondo del alero. Las capas 2 a 6 incluyen materiales arqueológicos y rasgos de combustión. El análisis artefactual de las capas 5 y 6 se encuentra aún en proceso.

El sitio Lago Columna I (47°10'S; 71°37'O; altitud: 600 msnm) es una cueva cercana a la costa norte del lago homónimo (Figura 1) que ofrece unos 9 m² de reparo. Se identificaron seis capas naturales con una

Tabla 1. Dataciones radiocarbónicas

Localidades	Unidades estratigráficas	Material y método	Sigla	$\delta^{13}\text{C}$ ‰	Edades C ¹⁴ años AP corregidas	Edades calibradas AC/DC (2 sigmas)
AMII	9 (1)	V/A	UGAMS-01297	-23,4	930 ± 40	1022-1205 DC
AMII	9 (3)	V/A	UGAMS-01298	-24,0	1000 ± 40	973-1155 DC
AMII	10(1)	V/C	UGAMS-3175	-25,5	2590 ± 25	810-671 AC
SMI	3	V/C	UGAMS-3176	-25,1	370 ± 25	1449-1631 DC
SMI	4	V/C	UGAMS-3705	-22,4	1060 ± 30	895-1024 DC
SMI	5	V/C	UGAMS-3706	-23,5	1210 ± 30	694-891 DC
SMI	6	V/A	UGAMS-3176	-23,0	2790 ± 25	1008-849 AC
SMI	7(1)	V/C	UGAMS-7604	-21,8	2960 ± 25*	1290-1056 AC
SMI	7(2)	H/A	UGAMS-5031	-20,9	3200 ± 30	1520-1416 AC
SMI	8(3)	V/A	UGAMS-7348	-22,3	6100 ± 30*	5206-4934 AC
SMI	8(6)	V/C	UGAMS-8762	-22,3	6120 ± 30*	5207-4960 AC
CSI	4 superior	V/C	UGAMS-00934	-21,0	1212 ± 55	675-961 DC
CSI	4 inferior	V/C	UGAMS-00935	-23,4	2209 ± 58	395-111 AC
CSI	5(1)	V/C	UGAMS-8761	-23,9	3160 ± 25*	1495-1399 AC
LCI	5	V/A	AA65131	-22,6	1293 ± 36	654-803 DC

Nota: Todas las dataciones fueron calibradas con OxCal 4.1 y la curva de calibración IntCal 09. Localidades: Mauricio II (AMII), Sol de Mayo I (SMI), Colmillo Sur I (CSI), Lago Columna I (LCI). Material datado: Carbón vegetal (V); Hueso (H). Método de análisis: Convencional (C); AMS. (A). (*) Nuevas dataciones presentadas en este trabajo.

El alero Sol de Mayo I (47°11'S, 71°48'O; altitud: 660 msnm) es uno de los varios sectores de reparo que se han formado al pie de la barda de un cerro ubicado próximo al curso medio del río Ghio (Figura 1). Gran parte del piso está cubierto por grandes bloques que tabican espacios de diferentes dimensiones. Uno es SMI, que tiene una superficie de 25 m². Se excavaron ocho capas naturales que poseen una potencia acumulada de 190 cm. Se identificaron varias ocupaciones. Algunas incluyen rasgos, tales como fogones (Tabla 1).

El sitio Colmillo Sur I (47°10'S; 71°45'O; altitud: 730 msnm) es un reparo rocoso, formado al pie de unas bardas que enmarcan un cañadón que corre en sentido N-S, cercano al faldeo sur del cerro homónimo (Figura 1). El alero ofrece un reparo de unos 10 m² y mira al O. Se identificaron seis capas naturales, varias de las cuales contienen ocupaciones arqueológicas. La profundidad alcanzada es, por el momento, de 120 cm,

potencia de 50 cm. Las capas basales poseen evidencias de una ocupación arqueológica (Tabla 1).

CRONOLOGÍA DE LAS OCUPACIONES

La información generada durante estos años ha permitido armar un esquema cronológico basado en la datación de las diferentes ocupaciones detectadas en aleros y cuevas que cuentan con secuencias estratigráficas. Todas las ocupaciones identificadas han sido datadas con uno o más análisis de radiocarbono. Algunas de estas dataciones fueron ya presentadas en un trabajo previo (Mengoni Goñalons *et al.* 2010), a las que se agregan nuevas dataciones y sus calibraciones (Tabla 1). En la discusión se utilizaron sólo las dataciones radiocarbónicas (sin calibrar) para facilitar las comparaciones cronológicas con áreas vecinas estudiadas por otros proyectos, aunque ofrecemos en la tabla referida

toda la información disponible para futuros análisis e interpretaciones.

Por el momento, la ocupación más antigua fue detectada en SMI, localidad que presenta la secuencia estratigráfica más larga y completa de la microrregión. Esta ocupación de unos 6000 C¹⁴ años AP amplía la información cronológica disponible para el lago Pueyrredón (Aschero *et al.* 2009) y el valle del Chacabuco (Méndez y Velázquez 2005). Estas ocupaciones aisladas sugieren que las ocupaciones anteriores a los 5000-6000 C¹⁴ años AP no fueron lo suficientemente intensas como para saturar los espacios potencialmente disponibles.

En el Holoceno medio (HM) y tardío (HTA) se observa un patrón discontinuo en algunas secuencias. Las primeras ocupaciones de algunos sitios datan de tiempos holocénicos tardíos (AMII, CSI, LCI), pese a que las localidades habrían estado potencialmente disponibles desde antes. Esto significa que no todos los lugares habitables fueron utilizados desde que la microrregión fue inicialmente poblada y ocupada (Mengoni Goñalons *et al.* 2009b, 2010).

Este patrón se observa en SMI, donde hay un salto cronológico entre las ocupaciones basales del sitio del séptimo milenio AP. y el siguiente paquete de ocupaciones que está datado entre el 3200-2800 C¹⁴ años AP. Pese a ello, otras localidades cercanas ubicadas fuera de nuestra microrregión; por ejemplo, algunos sitios de la cuenca del Posadas-Pueyrredón presentan ocupaciones datadas entre 5000-5500 C¹⁴ años AP. (Aschero *et al.* 2009), lo que sugeriría que los hiatos no son de índole regional sino local (Mengoni Goñalons *et al.* 2010).

En varias de las secuencias locales documentadas para el Holoceno tardío se han identificado hiatos (AMII y SMI, CSI) que son consistentes entre sí y plantean la existencia de momentos de abandono de cierta magnitud (*ca.* 1400-1000 años C¹⁴), tal como en AMI y SMI (Tabla 1). Sin embargo, otros sitios, como los de la cuenca del Posadas-Pueyrredón y Salitroso (*e.g.*, De Nigris *et al.* 2004; Goñi y Barrientos 2004), llenan esos vacíos cronológicos mostrando que las discontinuidades en la ocupación serían de índole local (Mengoni Goñalons *et al.* 2010), al menos entre los 3300 y 900 C¹⁴ años AP. y para este sector cordillerano.

La evidencia muestra que algunos lugares fueron ocupados de manera persistente dado que han sido utilizados de forma continua durante períodos relativamente prolongados, mientras que otros han sido ocupados de manera ocasional. Esto se desprende de la información provista por las dataciones en combinación con algunos indicadores de la intensidad de las ocupaciones y la variedad de actividades desarrolladas en cada lugar (Mengoni Goñalons *et al.* 2009a; Figuerero Torres y Mengoni Goñalons 2010).

Las ocupaciones datadas se agrupan en cuatro bloques cronológicos que fueron armados empleando los valores medios y dos desvíos estándar de las edades radiocarbónicas. Estos bloques son los siguientes:

- 320-420 C¹⁴ años AP.
- 850-1370 C¹⁴ años AP.
- 2093-3260 C¹⁴ años AP.
- 5940-6180 C¹⁴ años AP.

Basados en esta información se distinguen hiatos de cierta magnitud: un hiato de unos 400 años C¹⁴ entre los dos bloques más recientes, otro hiato de unos 700 años C¹⁴ entre los bloques que siguen, y un último hiato muy extenso de 3500 años C¹⁴ antes del bloque más antiguo.

El segundo hiato (*ca.* 1400-2050 AP.) se verifica en tres localidades que se ubican tanto en el Sector Norte (AMII) como en el Sector Sur (CSI y SMI) de nuestra área de investigación. En dos de estas localidades (AMII y CSI) el hiato tiene una magnitud aún mayor, que supera el milenio. En SMI también se da ese mismo patrón, aunque quizás el hiato sea menor si consideramos a la datación de una ocupación de un perfil expuesto en otro sector del reparo que no guarda relación directa con la secuencia que discutimos en este artículo (Mengoni Goñalons *et al.* 2010).

En una escala espacial más amplia, si integramos la información cronológica de nuestra microrregión con aquella de áreas inmediatamente cercanas, tales como el valle del Chacabuco y los lagos Posadas-Pueyrredón y Salitroso, no se observan hiatos regionales marcados, lo que sugiere cierta continuidad en la ocupación de la región, aunque haya discontinuidades en varias de las secuencias locales (Mengoni Goñalons *et al.* 2010). Igualmente, aún hace falta generar una cronología de grano más fino para todas las localidades cuyas secuencias se superponen y complementan en cierta escala.

ABUNDANCIA DE MATERIALES Y SU VARIABILIDAD

La cantidad de descarte, lítico y óseo, varía de un sitio a otro y a lo largo de las respectivas secuencias (Tabla 2). Se pueden distinguir cuatro grupos de ocupaciones. Hay ocupaciones caracterizadas por un bajo descarte lítico y óseo (<5 ítems/litro). Otras ocupaciones poseen una moderada cantidad (5-9 ítems/litro) de descarte lítico y una menor cantidad de restos óseos. Hay también ocupaciones con alto descarte lítico (>10 ítems/litro) y moderado a alto descarte óseo. Por último, hay ocupaciones con bajo descarte lítico y una

moderada abundancia de restos óseos (Tabla 3). Esto sugiere que el descarte lítico y el óseo deben ser evaluados de manera complementaria, dado que su acumulación probablemente se vincule con diferencias en la organización de las actividades de reducción y mantenimiento dentro del área de ocupación de las respectivas localidades. También deben incluirse los análisis de otros procesos de formación, tales como los naturales, que podrían haber influido en la configuración de los conjuntos.

Dentro de esta variabilidad se advierten algunos patrones. Aunque no se observan claras tendencias temporales, hay cierto contraste en la abundancia de descarte que caracteriza a las diferentes ocupaciones del Holoceno tardío (HTA), expresadas en términos de densidad. Las ocupaciones del bloque inicial del HTA (2093-3260 C¹⁴ años AP.) se caracterizan por una relativa menor densidad (baja a media) de descarte lítico y óseo en comparación con las del bloque más reciente (850-1370 C¹⁴ años AP.), que son más variables en la cantidad de descarte, con ocupaciones de relativamente poco descarte por volumen y otras con una alta densidad de ítems/litro. La ocupación del HM del SMI (5940-6180 C¹⁴ años AP.) no se diferencia en términos de densidad de lítico de las ocupaciones del bloque inicial de HTA.

Por el contrario, se verifica una diferencia significativa entre las ocupaciones del Sector Norte (AMII)

y las del sector Sur (*e.g.*, SMI y CSI). Las ocupaciones de AMII están definidas invariablemente por una baja densidad de descarte, mientras que las de SMI y CSI se caracterizan por una cantidad moderada a alta de descarte, a excepción de la capa basal de LCI (Tabla 3).

INTENSIDAD DE LA REDUCCIÓN

Las materias primas más empleadas han sido la obsidiana, las sílices y las vulcanitas. En porcentajes menores se presentan otras rocas (Fernández 2010, 2012). En varias de las ocupaciones de las secuencias de AMII y CSI predominan las vulcanitas y las sílices (Mengoni Goñalons *et al.* 2009a). Por su lado, la obsidiana se presenta como la materia prima más abundante en varias de las ocupaciones de SMI (Tabla 3). Más aún, se destaca la presencia de obsidiana en casi todos los conjuntos, independientemente de su cronología.

En cambio, los porcentajes de obsidiana en los conjuntos varían significativamente entre ambas subáreas, norte y sur. Son muy bajos en las ocupaciones de AMII en la cuenca del Jeinemeni (subárea norte), con porcentajes que no superan el 15%. Por el contrario, los sitios de la cuenca del Ghio-Columna (subárea sur) muestran porcentajes muy elevados, que oscilan entre 27-60%.

Tabla 2. Localidades, unidades estratigráficas, abundancia de lítico y óseo

Localidades	Unidades estratigráficas	Volumen (dm ³)	Cantidad lítico (ítems)	Cantidad óseo (ítems)	Densidad lítico (ítems/ dm ³)	Densidad óseo (ítems/ dm ³)
Mauricio II	6	56,5	18	5	0,3	0,1
	7	88,5	73	21	0,8	0,2
	8	216,2	88	78	0,4	0,4
	9	659,5	724	524	1,1	0,8
	10/11	391,8	909	830	2,3	2,1
Lago Columna I	5/6	63,8	14	518	0,2	8,1
Colmillo Sur I	2	130,0	103	136	0,8	1,0
	3	108,0	585	84	5,4	0,8
	4 superior	90,0	1381	392	15,3	4,4
	4 inferior	237,5	1562	672	6,6	2,8
Sol de Mayo I	1/2	118,1	107	107	0,9	0,9
	3	159,1	573	445	3,6	2,8
	4	142,7	1499	1566	10,5	11,0
	5	115,2	429	949	3,7	8,2
	6	92,5	220	673	2,4	7,3
	7(1)	163,5	505	1136	3,1	6,9
	7(2)	46,9	174	308	3,7	6,6
	8	346,3	1196	520	3,5	1,5

Nota: Los conteos de CSI de las capas 5 e inferiores se encuentran en proceso por lo que no se incluyen en este trabajo.

Tabla 3. Densidades, materias primas y otros indicadores

Bloques cronológicos C ¹⁴ años AP (2 sigmas)	Localidades y unidades estratigráficas datadas	Densidad descarte óseo	Densidad descarte lítico	Intensidad de las actividades de reducción	Número de materias primas con todas las etapas de reducción	Materias primas con reducción completa	Porcentaje (%) obsidiana
320-420	Sol de Mayo I (3)	Baja	Baja	Baja	0	Ninguna	60,4
850-1370	Mauricio II (9)	Baja	Baja	Baja	1	Vulcanitas	14,4
	Sol de Mayo I (4)	Alta	Alta	Baja	1	Obsidiana	51,9
	Sol de Mayo I (5)	Alta	Baja	Baja	1	Obsidiana	37,3
	Colmillo Sur I (4 superior)	Baja	Alta	Baja	1	Sílices	30,8
	Columna I (5/6)	Baja	Baja	Baja	1	Obsidiana	42,9
2093-3260	Colmillo Sur I (4 inferior)	Baja	Media	Media	2	Obsidiana / Sílices	27,3
	Mauricio II (10)	Baja	Baja	Media	2	Vulcanitas / Sílices	12,1
	Sol de Mayo I (6)	Media	Baja	Baja	1	Obsidiana	30,5
	Sol de Mayo I 7(1)	Media	Baja	Media	2	Obsidiana / Sílices	41,2
	Sol de Mayo I 7(2)	Media	Baja	Baja	0	Ninguna	32,8
5940-6180	Sol de Mayo I (8)	Baja	Baja	Baja	1	Sílices	51,6

A diferencia de la gran variabilidad que exhibe la densidad del descarte en las diferentes ocupaciones, la intensidad de la reducción muestra algunas tendencias claras. La cantidad de materias primas que exhiben todas las etapas de reducción varía direccionalmente a lo largo del tiempo. En el bloque más antiguo (HM) sólo las sílices presentan todas las etapas de reducción. Aunque se trata de una única ocupación, la cantidad de descarte es comparativamente alta (Tabla 2). En el primer bloque del HTA (2093-3260 años C¹⁴ AP.) son varias las ocupaciones caracterizadas por conjuntos en los que una o dos materias primas aparecen reducidas en forma completa. Una de estas materias primas es la obsidiana, a la que en algunos casos se suman las sílices y en otros, las vulcanitas. Sólo una ocupación no presenta esas características. Por el contrario, todas las ocupaciones del segundo bloque del HTA (850-1370 C¹⁴ años AP.) están caracterizadas por la reducción completa de una única materia prima o de ninguna en particular, al igual que la ocupación más reciente (Tabla 3).

DISCUSIÓN

A partir de la información presentada se pueden visualizar algunos patrones. No se observan cam-

bios direccionales a lo largo del tiempo que sean de carácter general para toda la microrregión. No obstante, las ocupaciones anteriores a los 2000 C¹⁴ años AP estarían caracterizadas por una densidad variable (baja a media) y una intensidad en la reducción de las materias primas baja a media en comparación con las ocupaciones más recientes, que son algo más intensas en términos de densidad pero con una menor intensidad en la reducción. Esto sugiere una gama algo más amplia de actividades de reducción para ese primer momento que para el segundo momento del HTA. En el primer caso, esas tareas habrían sido realizadas con moderada redundancia (densidad baja a media) durante los lapsos variables que acotan las ocupaciones de las diferentes localidades. En el segundo caso habría conjuntos en los que las ocupaciones se centraron intensamente (densidad alta) en reducir alguna materia prima en particular.

Desde un punto de vista espacial, hay un marcado contraste en la intensidad de las ocupaciones entre ambos sectores de la microrregión. El Sector Norte se caracteriza por presentar ocupaciones que muestran una menor intensidad, con muy baja densidad de materiales, tanto lítico como óseo. En los conjuntos se da una mayor intensidad de la reducción de sílices y vulcanitas. La obsidiana está representada en menor porcen-

taje y no se encuentra reducida en forma completa. El Sector Sur presenta ocupaciones de mayor intensidad, con mayor densidad de material lítico u óseo, según los casos. Al mismo tiempo, la mayor reducción se da en las sílices y la obsidiana, ambas rocas que no estarían disponibles localmente. La obsidiana está representada en un alto porcentaje y en varias ocupaciones se encuentra intensamente reducida.

Estas diferencias entre ambas subáreas sugieren que estos dos espacios tuvieron diferente carácter. Esto puede traducirse en la continuidad con que fueron empleados determinados lugares. En consecuencia, se verificaría una menor persistencia en el norte en comparación con el sur, que presenta ocupaciones más persistentes y que muestran una mayor continuidad en el uso de los lugares ocupados. Además, en la microrregión se da un uso intensivo de las materias primas locales, aunque también se presentan recursos líticos cuya fuente primaria podría ser distante (Fernández 2013), como el caso de algunas rocas síliceas.

Asimismo, se da un contraste muy marcado en la circulación de la obsidiana en la microrregión. En el Sector Norte, esta materia prima se comporta como es esperable para un recurso no disponible localmente. En el Sector Sur, la obsidiana se comporta de modo más afín con lo esperable para una materia prima local, pese a que su potencial fuente en Pampa del Asador (Fernández 2013) se encuentra a unos 70-90 km de distancia. Esto sugiere que la obsidiana circuló en sentido E-O a través del valle de los ríos Columna y Ghio. Por esa vía habría sido transportada hacia el occidente, al valle del Chacabuco, y de allí al norte. Apoya esta idea la evidencia provista por los sitios superficiales del nordeste del lago Pueyrredón (Bozzuto 2008), donde los sitios más lejanos al lago (cotas altas) y, por ende, más cercanos al valle del Ghio-Columna muestran porcentajes elevados de obsidiana. En Chile, los volúmenes de obsidiana negra estimados para el valle de Chacabuco (Méndez Melgar 2004) muestran un porcentaje destacado (ca. 27%) en comparación con la banda occidental del valle de Jeinemeni (ca. 11%) y el valle del río Ibañez (ca. 12%) ubicado al norte del lago Buenos Aires. Esto no quita que hayan existido otras vías de circulación por los valles extrandinicos que se ubican al oriente de la Meseta del Lago Buenos Aires.

CONSIDERACIONES FINALES

Se observa una progresiva ocupación del área de investigación con un aumento notorio de las ocupaciones hacia el último tramo del HTA, previo al bloque cronológico más reciente. A lo largo de las secuencias estratigráficas de los diferentes sitios analizados se ad-

vierten vacíos de ocupación de escala local de diferente magnitud. Las ocupaciones muestran una gran variabilidad en términos de la abundancia de descarte e intensidad de la reducción de las materias primas líticas. Esto sugiere que las ocupaciones tuvieron diferente carácter, lo que puede traducirse no sólo en la amplitud de la gama de tareas desarrolladas en cada lugar sino también en la duración de las ocupaciones. Este último es un aspecto sobre el que debemos seguir trabajando a fin de establecer intervalos de ocupación que permitan acotar con mayor precisión la resolución temporal de los depósitos.

Dentro de la microrregión se advierte una marcada jerarquización del espacio que se traduce en un empleo más ocasional de algunos lugares en la subárea Norte y un uso más frecuente y continuo de los sitios con ocupación en la subárea Sur. A partir de la evidencia presentada podemos visualizar la configuración de circuitos de movilidad que muestran diferentes patrones en la circulación de materias primas, tal vez relacionadas con un distinto acceso a los recursos, el uso dado a los lugares y otros recursos locales, lo que sugiere cambios en la trama de redes sociales en el largo plazo.

AGRADECIMIENTOS

Los trabajos se hicieron con los subsidios: PIP-CONICET-02288 (2005-6), UBACYT F061 (2008-2011) y PICT-ANPCYT-00668 (2008-2011). A las estancias: El Álamo, La Frontera, Sol de Mayo, La Juanita y Correntoso por su apoyo y ayuda.

REFERENCIAS CITADAS

- Aschero, C. A., M. T. Civalero, D. Bozzuto, M. De Nigris, A. Di Vruno, V. Dolce, N. Fernández, L. González y P. Limbruner. 2009 El registro arqueológico de la costa norte del lago Pueyrredón-Cochrane. En *Arqueología de Patagonia: una mirada desde el último confín*, tomo II, editado por M. Salemme, F. Santiago, M. Álvarez, E. Piana, M. Vázquez y M. E. Mansur, pp. 919-926. Utopías, Ushuaia.
- Bozzuto, D. 2008 Inferencias topográficas sobre la base de un muestreo superficial en el Sector Noreste del lago Pueyrredón-Cochrane. *Magallania* 36 (1): 117-123.
- De Nigris, M. E., M. J. Figuerero Torres, A. G. Guráieb y G. L. Mengoni Goñalons. 2004 Nuevos fechados radiocarbónicos de la localidad de Cerro de los Indios 1 (Santa Cruz) y su proyección areal. En *Contra viento y marea. Arqueología de Patagonia*, editado por T. Civalero, P. Fernández y A. G. Guráieb, pp. 537-544.

- Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL), Buenos Aires.
- Fernández, M.V. 2010 Metodología para el estudio de la base regional de recursos líticos en el área de Los Antiguos y Monte Zeballos (Santa Cruz, Argentina). En *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*, tomo I, editado por J. R. Bárcena y H. Chiavazza, pp. 11-13. Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo)-Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA), Mendoza.
- Fernández, M.V. 2013 Materias primas, tecnología e intensidad de la reducción del material lítico en Sol De Mayo I, Paso Roballos, Santa Cruz (Argentina). En este volumen pp.: 351-361.
- Figuerero Torres, M. J. y G. L. Mengoni Goñalons. 2010 Lugares persistentes y vacíos ocupacionales en sociedades cazadoras-recolectoras de la Patagonia Centro-Meridional. *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena 2*: 1319-1330. Kultrún, Valdivia.
- Geneste, J. M., J. C. Castel y J. P. Chadelle. 2008 From Physical to Social Landscapes: Multidimensional Approaches to the Archaeology of Social Place in the European Upper Palaeolithic. En *Handbook of Landscape Archaeology*, editado por B. David y J. Thomas, pp. 228-236. Left Coast Press, Walnut Creek.
- Goñi, R.A. y G. Barrientos. 2004 Poblamiento tardío y movilidad en la cuenca del lago Salitroso. En *Contra viento y marea: arqueología de Patagonia*, editado por T. Civalero, A. G. Guráieb y P. Fernández, pp. 313-324. INAPL, Buenos Aires.
- Holdaway, S. J. y L. Wandsnider. 2006 Temporal Scales and Archaeological Landscapes from the Eastern Desert of Australia and Intermontane North America. En *Confronting Scale in Archaeology. Issues of Theory and Practice*, editado por G. Lock y B. L. Molyneaux, pp. 183-202. Springer, Nueva York.
- Méndez Melgar, C. 2004 Movilidad y manejo de recursos líticos de tres valles andinos de Patagonia Centro Occidental. En *Contra viento y marea. Arqueología de Patagonia*, editado por T. Civalero, P. Fernández y A. G. Guráieb, pp. 135-147. INAPL, Buenos Aires.
- Méndez, C. y H. Velázquez. 2005. Tecnología y subsistencia en Alero Entrada Baker: una revisión a la luz de nuevos antecedentes. En *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*: pp. 593-602. Escaparate, Concepción.
- Mengoni Goñalons, G. L., M. J. Figuerero Torres, M. V. Fernández y P. V. Chávez. 2009a Carácter de las ocupaciones humanas en el área de Los Antiguos-Monte Zeballos y Paso Roballos (Santa Cruz, Argentina). En *Arqueología de Patagonia: una Mirada desde el Último Confín*, tomo II, editado por M. Salemme, F. Santiago, M. Álvarez, E. Piana, M. Vázquez y M. E. Mansur, pp. 1061-1074. Utopías, Ushuaia.
- Mengoni Goñalons, G. L., M. J. Figuerero Torres, P. V. Chávez y M. V. Fernández. 2009b Cronología de las ocupaciones arqueológicas del área Los Antiguos-Monte Zeballos y Paso Roballos (N.O. de Santa Cruz). En *Tras la senda de los ancestros: arqueología de Patagonia*, editado por P. F. Azar, E. M. Cúneo y S. N. Rodríguez de Torcigliani, pp. 1-11. EDUCO, Neuquén.
- Mengoni Goñalons, G. L., M. J. Figuerero Torres, M. V. Fernández y P. V. Chávez. 2010 Avances en la arqueología del área de Los Antiguos, Jeinemeni-Zeballos, Columna-Ghio (Santa Cruz, Argentina). En *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*, editado R. Bárcena y H. Chiavazza, V, pp. 1947-1950. UNCuyo-INCIHUSA, Mendoza.
- Shiner, J. 2009 Persistent Places: An Approach to the Interpretation of Assemblage Variation in Deflated Surface Stone Artefact Distributions from Western New South Wales, Australia. *Terra Australis* 30: 25-41.
- Shott, M. J. 2003 Size as a Factor in Middle Paleolithic Assemblage Variation in the Old World: a North American Perspective. En *Lithic Analysis at the Millenium*, editado por N. Moloney y M. J. Shott, pp. 137-149. University College, Londres.

